Opositando

Tema 6: Influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas en la educación infantil. Visión actual de sus aportaciones. Experiencias renovadoras relevantes. Valoración crítica.

16 de marzo de 2026

Síguenos en Instagram y entérate de nuestras últimas actualizaciones:

opositando.shop

Índice

1. Introducción 1
2. Influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas en la Educación Infantil 2
   - 2.1 El enfoque tradicional: escuelas de la instrucción directa 2
   - 2.2 El paradigma constructivista: Piaget y sus seguidores 2
   - 2.3 Perspectiva sociocultural: Vygotsky y la importancia del contexto 3
   - 2.4 Corrientes de la Escuela Nueva: Montessori, Decroly y Freinet 4
   - 2.5 Conductismo y teorías del aprendizaje asociativo 5
   - 2.6 Aportaciones recientes: perspectivas ecológicas, inteligencias múltiples, educación emocional y neuroeducación 6
3. Visión actual de sus aportaciones al marco normativo y curricular 7
4. Experiencias renovadoras relevantes en la Educación Infantil 8
   - 4.1 El sistema Reggio Emilia 8
   - 4.2 Centros de inspiración Montessori, Waldorf y otras pedagogías activas . . 9
   - 4.3 Proyectos interdisciplinares, atención a la diversidad e inclusión 9
5. Valoración crítica de las corrientes y experiencias 10
6. Aplicación a la práctica docente 11
7. Conclusión 12
8. Bibliografía 14

1. Introducción

La Educación Infantil constituye la etapa educativa de mayor influencia en el desarrollo integral de la persona, según lo recogido en la **Ley Orgánica 3/2020 (LOMLOE)**, el **Real Decreto 95/2022**, y el **Decreto 36/2022, de la Comunidad de Madrid**. Este periodo fundamental sentará las bases de futuros aprendizajes, facilita la construcción de la identidad y sienta las estructuras esenciales para el desarrollo cognitivo, social y emocional. Las investigaciones pedagógicas y psicológicas han guiado históricamente la definición de los métodos, la organización de los espacios y tiempos escolares, los modos de interacción y el rol docente, cuyas influencias se ven reflejadas en el currículo vigente y en las prácticas cotidianas en las aulas de Educación Infantil.

En tal sentido, analizar la influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas constituye un ejercicio imprescindible para comprender el porqué de las prácticas actuales y su alineación con los principios normativos de calidad, equidad e inclusión establecidos en la legislación educativa, especialmente en la etapa de Educación Infantil, donde se sientan las bases del desarrollo integral y la formación de competencias sociales, cognitivas y emocionales. Este análisis resulta clave para favorecer una adecuada atención a la diversidad y el respeto a los ritmos individuales de aprendizaje, elementos esenciales en estas edades, así como para dar respuesta a los retos emergentes de la sociedad del siglo XXI, como la digitalización, la educación emocional, la sostenibilidad, la multiculturalidad y la convivencia en contextos diversos.

Asimismo, la revisión crítica de las aportaciones teóricas y de las experiencias renovadoras más relevantes permitirá fundamentar propuestas educativas coherentes, contextualizadas y ajustadas a las necesidades reales del alumnado. Todo ello orientado a promover el desarrollo óptimo de todos los niños y niñas desde un enfoque globalizador y preventivo, prestando especial atención a aquellos que presentan **necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE)**, en consonancia con la normativa vigente. Además, esta reflexión facilita el diseño de estrategias metodológicas activas y significativas, que integren la experimentación, la observación, el juego y la interacción social, promoviendo la autonomía, la creatividad y la autoestima del alumnado. De este modo, se refuerza el papel del docente como agente clave en la creación de entornos inclusivos, seguros y estimulantes, que fomenten el aprendizaje significativo y contribuyan a la formación de personas competentes, críticas y comprometidas desde las primeras edades.

2. Influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas en la Educación Infantil

2.1 El enfoque tradicional: escuelas de la instrucción directa

Históricamente, la influencia del enfoque tradicional ha impregnado los inicios de la escolarización, fundamentado en las teorías asociacionistas y una visión transmisiva y directiva del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta postura pedagógica, característica de finales del siglo XIX y principios del XX, defendía la función primordial de la escuela como transmisora de conocimientos y valores considerados universales.

El maestro, en este modelo, adopta un rol protagónico como fuente de sabiduría y autoridad, mientras que el niño se percibe como un receptor pasivo y vacío. El currículo se organiza de manera secuenciada y fragmentada, y adquiere predominio la instrucción directa y la repetición como método genuino de aprendizaje.

Por ejemplo, en el desarrollo de contenidos de lectoescritura, los métodos tradicionales frecuentemente priorizan la reproducción de letras siguiendo modelos dados por el docente, utilizando fichas y ejercicios repetitivos para la trazada de líneas y símbolos. En este sentido, si observamos contextos actuales, todavía persistentes en ciertos entornos escolares, se pueden encontrar ejemplos de clases donde los alumnos copian de la pizarra lo escrito por el profesor, sin considerar la etapa evolutiva de cada niño ni su proceso de construcción activa del aprendizaje.

No obstante, esta perspectiva fue progresivamente cuestionada por evidencias científicas que mostraban las limitaciones de una educación despersonalizada, poco motivadora y escasamente adaptada a las necesidades e intereses de los niños.

2.2 El paradigma constructivista: Piaget y sus seguidores

La aparición de la Psicología Genética, representada fundamentalmente por Jean Piaget, marcó un punto de inflexión en la visión sobre el aprendizaje infantil. El enfoque constructivista, que encuentra sus bases en la obra de **Piaget** (1973), sostiene que el niño aprende fundamentalmente a través de la acción y la interacción con el medio, en un proceso activo de construcción interna del conocimiento. Según Piaget, el desarrollo cognitivo ocurre en etapas sucesivas (sensoriomotora, preoperatoria, operatoria concreta, operatoria formal), cada una caracterizada por estructuras mentales propias.

En el ámbito de la Educación Infantil, destacan las etapas sensoriomotora y preoperatoria, en las que el pensamiento es eminentemente concreto e intuitivo. De acuerdo con la **LOMLOE** y el **Decreto 36/2022, Comunidad de Madrid**, el currículo de Educación Infantil debe promover experiencias de manipulación, exploración y experimentación directa, facilitando la construcción significativa del aprendizaje.

Por ejemplo, cuando en un aula se organiza un rincón de experimentación con agua y arena, y los niños investigan propiedades como la flotación, la disolución o la mezcla, están, bajo la visión constructivista, desarrollando nociones físico-matemáticas y causalidad a través de sus propias acciones, hipótesis, pruebas y errores.

El docente, bajo esta perspectiva, asume un papel de guía y acompañante, proponiendo retos y ofreciendo recursos para que el alumno pueda avanzar desde su zona de desarrollo real hacia nuevas adquisiciones. Este rol facilita la elaboración de conocimientos significativos y su integración en estructuras previas, en concordancia con los principios de atención a la diversidad y el respeto a los diferentes ritmos de desarrollo, aspectos recogidos tanto en el **Real Decreto 95/2022** como en la normativa autonómica de la Comunidad de Madrid.

Es relevante señalar la aportación de seguidores de Piaget como Bruner, quien introdujo la noción de andamiaje y el aprendizaje por descubrimiento, potenciando así la autonomía y la iniciativa personal del alumnado en la formación de saberes básicos y competencias clave, incluidas en el perfil de salida de la etapa.

2.3 Perspectiva sociocultural: Vygotsky y la importancia del contexto

La teoría sociocultural, cuyos pilares son obra de **Lev S. Vygotsky** (1979), aporta una visión complementaria e imprescindible: el aprendizaje humano no se produce en aislamiento, sino inserto en un entramado social y cultural. La mediación adulta, el lenguaje y la interacción con los iguales son factores clave para el desarrollo de las funciones superiores.

Vygotsky introduce el concepto de "zona de desarrollo próximo" (ZDP), que alude a la distancia entre el nivel de desarrollo real -lo que el niño puede hacer sin ayuda- y el nivel potencial -lo que puede lograr con la colaboración de otros-, poniendo en valor la importancia de la tutoría y la colaboración.

Por ejemplo, en actividades de aprendizaje cooperativo, cuando un niño se enfrenta a la resolución de un puzzle complejo y es asistido por un compañero más capaz o por el adulto, se articula un proceso de andamiaje que facilita la superación de retos cognitivos. En tales situa-

ciones, no solo se trabaja el contenido, sino que se potencia la función reguladora del lenguaje, la anticipación de acciones y la construcción de significados compartidos.

El modelo educativo inspirado en esta perspectiva promueve ambientes ricos en interacciones y diálogos, la creación de espacios de participación y la integración de la diversidad cultural al aula. La **LOMLOE**, el **Real Decreto 95/2022** y el **Decreto 36/2022** enfatizan la importancia de la educación inclusiva, intercultural y equitativa, que respete y valore la diversidad de puntos de origen, idiomas y experiencias vitales, permitiendo que todos los niños accedan, participen y progresen dentro del sistema educativo.

2.4 Corrientes de la Escuela Nueva: Montessori, Decroly y Freinet

En el marco de las protestas contra la rigidez y homogeneidad de la escuela tradicional, surgen a principios del siglo XX distintos movimientos aglutinados bajo el término de Escuela Nueva, cuyos principios han dejado una huella profunda en la pedagogía contemporánea y en las propias normativas educativas actuales.

Maria Montessori diseñó un método centrado en el respeto a los ritmos individuales de desarrollo, el autoaprendizaje, el trabajo autónomo en ambientes estructurados y el uso de materiales didácticos específicamente creados. Bajo este enfoque, el docente actúa como guía y observador, favoreciendo la autonomía del alumno. Así, en un aula Montessori, la disposición del mobiliario y de los materiales responde a criterios que facilitan el acceso libre al recurso y fomentan la independencia, como cuando un niño elige trabajar con la torre rosa y compone sus propias series según la dificultad que percibe.

Ovide Decroly propuso el método de los centros de interés, en los que la programación gira en torno a los intereses y necesidades vitales del niño, favoreciendo el aprendizaje globalizado y significativo. Así, a través de proyectos como "La alimentación" o "La casa", los alumnos pueden integrar contenidos de lenguaje, ciencias y matemáticas a partir de situaciones próximas a su realidad cotidiana. De este modo, la participación activa del alumnado y la contextualización de los saberes contribuyen a una mayor motivación y consolidación de aprendizajes funcionales.

Célestin Freinet, por su parte, defendió una pedagogía activa y cooperativa, centrada en la experimentación, el trabajo en equipo y la creación de producciones colectivas, como el texto libre o la imprenta escolar. En la actualidad, muchas aulas infantiles siguen el legado freinetiano al incentivar la expresión escrita creativa, permitiendo que los alumnos elaboren pequeños textos que luego comparten y revisan de manera conjunta.

Estas corrientes, con sus particularidades, coincidieron en la defensa del respeto al niño como sujeto activo, lo que se traduce en la organización de espacios ricos en estímulos, propuestas abiertas, aprendizaje por proyectos y una evaluación formativa y globalizadora. El **Decreto 36/2022, de la Comunidad de Madrid**, recoge estos principios al establecer como ejes la globalización y el juego, garantizando el derecho a una educación activa, participativa y adaptada.

2.5 Conductismo y teorías del aprendizaje asociativo

El conductismo, inaugurado por Watson y desarrollado por autores como Skinner y Thorndike, se basa en la idea de que los aprendizajes son respuestas a estímulos reforzados por el ambiente. Así, el aprendizaje es visto como una asociación entre estímulo y respuesta, donde la repetición y el refuerzo positivo o negativo cumplen una función esencial.

Las técnicas conductistas han estado presentes en la propuesta de rutinas y hábitos, así como en la adquisición de habilidades instrumentales básicas. Por ejemplo, en el ámbito de la Educación Infantil, el aprendizaje de hábitos de higiene se apoya frecuentemente en el refuerzo positivo: cada vez que un niño se lava correctamente las manos, recibe una felicitación verbal o una pegatina, lo cual refuerza la conducta deseada.

No obstante, la investigación educativa actual muestra que una aplicación exclusiva de estos métodos resulta limitada para la adquisición de competencias complejas, como la resolución de problemas o el pensamiento crítico, ya que no consideran la dimensión constructiva, social y emocional del aprendizaje.

Pese a estas limitaciones, los aportes conductistas encuentran hoy en día una valiosa aplicación como complemento al resto de corrientes, especialmente cuando se requiere establecer pautas claras y predecibles, tareas de repetición para asentar aprendizajes básicos, o sistemas de economía de fichas destinados a la modificación de conductas, como el uso de "tableros de recompensas" para fomentar el autocontrol en el aula. El **currículo de la Comunidad de Madrid** recomienda que los programas conductuales siempre se integren en estrategias de atención individualizada y ajustada a las necesidades del alumnado, particularmente en el caso de alumnos NEAE.

2.6 Aportaciones recientes: perspectivas ecológicas, inteligencias múltiples, educación emocional y neuroeducación

El desarrollo de nuevas ciencias y el avance de la psicología educativa en el siglo XXI han derivado en enfoques actuales que enriquecen y nutren las propuestas precedentes, y que han encontrado reflejo en el currículo y en las nuevas metodologías propuestas por la **LOMLOE** y la normativa autonómica.

Desde la **perspectiva ecológica**, autores como Bronfenbrenner conciben el desarrollo infantil como el resultado de la interacción entre diferentes sistemas de influencia (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema). Esto ha impulsado la necesidad de coordinar escuela, familia y entorno comunitario, promoviendo la corresponsabilidad educativa. Por ejemplo, los Proyectos de Aprendizaje Servicio en las aulas infantiles integran la colaboración de las familias en experiencias tales como "la semana del cuento", donde cada familia aporta y narra una historia tradicional, fortaleciendo el vínculo escuela-hogar y enriqueciendo el contexto de aprendizaje.

Howard Gardner, con su Teoría de las Inteligencias Múltiples, defiende que existe una pluralidad de capacidades intelectuales (lingüístico-verbal, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal, naturalista). Esta visión ha repercutido en la diversificación de actividades en el aula y en el reconocimiento de los talentos individuales. Así, en una unidad didáctica sobre los animales, algunos niños preparan una pequeña exposición oral sobre su mascota, otros diseñan un mural, unos prefieren representarlos con plastilina, y otros lo hacen a través de canciones populares.

La **educación emocional** cobra también especial relevancia en la Educación Infantil. Las investigaciones recientes de Goleman y Bisquerra subrayan la necesidad de desarrollar competencias emocionales desde las primeras edades, tales como la identificación y regulación de emociones, la empatía y las habilidades sociales. Las Rutinas de Asamblea, recogidas en el horario diario del currículo infantil de la Comunidad de Madrid, son un contexto propicio para que los niños expresen cómo se sienten al llegar al aula y aprendan estrategias de autorregulación.

Por último, la **neuroeducación** se configura como un ámbito interdisciplinar que integra los avances de la neurociencia en las prácticas educativas. Investigaciones actuales muestran que el aprendizaje óptimo en la infancia depende de la plasticidad cerebral, el afecto, la motivación y las experiencias multisensoriales. Por ejemplo, programas de estimulación sensorial, circuitos psicomotrices y actividades lúdicas refuerzan conexiones neuronales y favorecen la consolidación de aprendizajes, lo que justifica la presencia del juego y la actividad física en la organización

diaria de la etapa, conforme a lo establecido en la **LOMLOE** y la legislación de la Comunidad de Madrid.

3. Visión actual de sus aportaciones al marco normativo y curricular

Las aportaciones históricas, filosóficas y científicas de las corrientes pedagógicas y psicológicas se encuentran reflejadas en los principios y fines de la Educación Infantil establecidos por la **LOMLOE**, el **Real Decreto 95/2022** y el **Decreto 36/2022 de la Comunidad de Madrid**. El currículo actual defiende una concepción holística del niño, considerado como un sujeto activo, competente y diverso, donde el proceso educativo ha de atender de forma personalizada ritmos, estilos y necesidades, siendo el juego y la experimentación los organizadores fundamentales de la acción pedagógica.

El **Decreto 36/2022** recoge explícitamente en sus principios la necesidad de potenciar la autonomía, la creatividad, la motivación intrínseca, la educación emocional y la construcción social y cooperativa del aprendizaje, en línea con los postulados de Vygotsky, Montessori y Gardner, entre otros. Asimismo, la atención a la diversidad y la equidad se concretan en el derecho de todos los niños a recibir una educación ajustada a sus capacidades, intereses y contextos, especialmente significativa en el caso de alumnos NEAE.

Por ejemplo, el currículo prescribe la globalización e integración de las áreas de experiencia, superando la fragmentación de contenidos. En la práctica, una situación didáctica como la creación de un huerto escolar recoge objetivos de autonomía, iniciativa personal, respeto al medio natural e integración de saberes de comunicación, lógico-matemáticos y de convivencia, encarnando así los principios constructivistas y de la Escuela Nueva.

A nivel de evaluación, la legislación establece la primacía de la evaluación formativa, continua y global, con carácter eminentemente cualitativo, basada en la observación sistemática y los registros anecdóticos, recogiendo así la influencia de enfoques activos y personalizados que se distancian de la mera evaluación sumativa y cuantitativa.

Por otro lado, las siguientes competencias clave, competencias específicas y criterios de evaluación, presentes en los textos normativos vigentes, recogen la importancia del desarrollo global y el protagonismo activo del alumno en la construcción del conocimiento:

- Se fomenta la competencia aprender a aprender, facilitando la capacidad reflexiva y la autoregulación de los aprendizajes, siguiendo las aportaciones de la neuroeducación y Bruner.
- Se promueve la competencia social y cívica y el desarrollo de la ciudadanía democrática desde la empatía y el respeto a la diversidad, como sostienen Vygotsky, la educación emocional y la pedagogía inclusiva.
- La competencia comunicativa y la creatividad se desarrollan desde la oralidad, la expresión artística y la resolución de problemas, en coherencia con las aportaciones de Howard Gardner y Freinet.

La **Orden 460/2023** señala que los centros educativos deben orientar sus programaciones a la integración curricular de experiencias relevantes, metodología globalizadora e inclusiva, y a la personalización de la respuesta educativa. Finalmente, la actual visión normativa subraya la importancia de la coordinación con las familias, la cooperación entre profesionales y la apertura al entorno, recogiendo los planteamientos ecológicos y comunitarios de Bronfenbrenner y la Escuela Nueva.

4. Experiencias renovadoras relevantes en la Educación Infantil

4.1 El sistema Reggio Emilia

Nacido en Italia tras la Segunda Guerra Mundial, el enfoque Reggio Emilia se ha caracterizado por su innovación didáctica y su valoración del niño como protagonista activo, "potente y competente", capaz de expresar su pensamiento a través de los "cien lenguajes" (Loris Malaguzzi). Esta corriente ha inspirado la transformación de numerosos centros de Educación Infantil, especialmente en Europa y América Latina, y se materializa en prácticas que integran los principios sociales, culturales y estéticos del aprendizaje.

Una de las características más sobresalientes del enfoque Reggio Emilia es el diseño del espacio educativo como "tercer maestro": el aula se concibe como un ambiente provocador, flexible y acogedor, con materiales naturales, rincones accesibles y paneles que documentan los procesos de aprendizaje de los niños. Por ejemplo, en la realización de un proyecto sobre "la luz", los niños experimentan libremente con linternas, espejos, materiales traslúcidos y opacos, mientras los docentes documentan -fotográficamente y en paneles- las hipótesis, preguntas y descubrimientos,

permitiendo a alumnos y familias participar activamente en la comprensión de los progresos individuales y colectivos.

La participación familiar es un pilar fundamental: se reconoce el papel insustituible de las familias en el proceso educativo, integrando sus aportaciones en la vida del centro. La documentación pedagógica, característica central de Reggio Emilia, permite evidenciar los itinerarios personales y colectivos de aprendizaje, favoreciendo la autoevaluación docente y la mejora continua.

4.2 Centros de inspiración Montessori, Waldorf y otras pedagogías activas

La influencia de la pedagogía Montessori se traduce en muchas aulas en la organización del espacio y el tiempo, la gama de materiales auto-correctivos y el respeto profundo a la autonomía y elección del niño. Así, es frecuente observar en centros innovadores mesas de trabajo libres, estanterías bajas con actividades de vida práctica, rincón de lectura y materiales sensoriales secuenciados según dificultad, permitiendo a cada alumno avanzar a su propio ritmo.

De igual modo, la pedagogía Waldorf, originada por Rudolf Steiner, otorga un protagonismo esencial a la imaginación, la creatividad y el contacto con la naturaleza. En aulas de inspiración Waldorf se emplea una estructura rítmica diaria que alterna actividades cognitivas, artísticas y sensoriales, como la pintura con ceras naturales, la narración de cuentos tradicionales, la elaboración de piezas artesanas y la vivencia del ciclo anual de festividades, generando un sentido de identidad y pertenencia en el alumno.

Otras pedagogías activas, como las escuelas por proyectos, la organización de ambientes, la utilización del juego libre y la incorporación de nuevas tecnologías de manera creativa, han permitido avanzar en una atención educativa más flexible, adaptativa y acorde con las necesidades y potencialidades individuales y grupales.

Por ejemplo, una aula que implementa proyectos transversales puede dedicar varias semanas al tema del “agua” integrando experimentos, salidas al entorno, investigación con TIC, debates en asamblea, y conexiones con contenidos musicales y plásticos, donde cada alumno contribuye desde sus intereses y habilidades, favoreciendo la cooperación y el respeto a la diversidad.

4.3 Proyectos interdisciplinares, atención a la diversidad e inclusión

Las prácticas educativas actuales recogen el legado integrador de la Escuela Nueva y los enfoques inclusivos de la pedagogía contemporánea. El diseño de proyectos de trabajo interdisciplinar,

que nacen de los intereses de los niños y abordan de manera globalizada los saberes básicos, se ha incorporado como experiencia innovadora en muchos centros de Educación Infantil de la Comunidad de Madrid.

Por ejemplo, la programación de un proyecto sobre "los medios de transporte" permite integrar áreas de lenguaje, matemáticas, ciencias, plástica y educación emocional, además de ofrecer oportunidades para la atención personalizada: los alumnos NEAE, como aquellos con TEA, pueden participar elaborando pictogramas, haciendo recorridos sensoriales o colaborando con compañeros mediante apoyos visuales y tecnológicos, como dictamina la **Orden 460/2023**.

La inclusión se materializa también en la coordinación real entre tutores, especialistas y profesionales de la orientación, la personalización de actividades y apoyos, la colaboración con las familias y la eliminación de barreras para la participación y el aprendizaje. De este modo, los centros avanzan hacia el cumplimiento de los derechos recogidos en la **LOMLOE** y la normativa autonómica, garantizando la igualdad real de oportunidades y el pleno desarrollo de todos los alumnos.

5. Valoración crítica de las corrientes y experiencias

A lo largo de la historia de la Educación Infantil, las diversas corrientes pedagógicas y psicológicas han ofrecido contribuciones fundamentales que permean, de un modo u otro, las prácticas educativas presentes. No obstante, resulta imprescindible realizar un análisis crítico que permita integrar de manera coherente y contextualizada las aportaciones, evitando la adopción acrítica o mimética de métodos y experiencias.

En primer lugar, la investigación actual respalda de manera contundente la insuficiencia de los enfoques exclusivamente tradicionales y conductistas para atender la complejidad de los procesos de aprendizaje y desarrollo infantil. Las metodologías evolucionaron hacia modelos activos, globalizadores y personalizados, en consonancia con los postulados del constructivismo, la perspectiva sociocultural y los enfoques de la Escuela Nueva, que insisten en el respeto a la individualidad, el valor del juego y la participación activa del niño.

No obstante, sería un error despreciar completamente la utilidad de ciertas estrategias directivas o asociativas en el marco de la educación infantil, especialmente en el establecimiento de rutinas, el aprendizaje de hábitos básicos o en la intervención con alumnos NEAE. La clave reside en su integración dentro de un modelo educativo inclusivo, flexible y sensible a la diversidad de necesidades, tal como establecen la **LOMLOE** y la **Orden 460/2023**.

En cuanto a los modelos renovadores, como Reggio Emilia, Montessori o Waldorf, su eficacia y relevancia se ven avaladas por la transformación positiva de los ambientes de aprendizaje y la mejora de la motivación, la autonomía y el bienestar emocional de los niños. Sin embargo, su implantación requiere una adaptación crítica a cada contexto sociocultural, posibilidades organizativas de los centros y características del alumnado, evitando el dogmatismo o la "pedagogización superficial" de sus principios. No todos los recursos y materiales utilizados en sus países de origen mantienen igual validez en otras realidades, por lo que es fundamental contextualizar y ajustar toda metodología a las particularidades del entorno y la población escolar atendida.

La principal limitación que señala la literatura especializada radica en la gama de factores que pueden incidir en la puesta en marcha efectiva de estos enfoques: dotación de recursos, ratio alumnado-educador, tiempo destinado a la formación docente, apoyo institucional para la gestión de la diversidad, etc.

En la actualidad, la convergencia interdisciplinar y la integración de los avances en neuroeducación, educación emocional y tecnologías digitales ofrecen nuevas oportunidades para maximizar la personalización, la accesibilidad y la innovación didáctica en Educación Infantil. Sin embargo, conviene señalar que la investigación sobre los efectos de estas nuevas tendencias aún se encuentra en desarrollo, y su implementación debe ir acompañada de una rigurosa evaluación, en línea con la cultura de la mejora continua y la práctica reflexiva prescritas por la **LOMLOE**.

En definitiva, el profesional de la Educación Infantil debe asumir una actitud crítica, reflexiva, investigadora y abierta, capaz de seleccionar, adaptar y combinar lo más valioso de las distintas corrientes, en sintonía con el marco normativo, los valores y retos del siglo XXI y las necesidades concretas de sus alumnos y alumnas.

6. Aplicación a la práctica docente

La integración de los principios de las diversas corrientes pedagógicas y psicológicas en la labor cotidiana del docente de Educación Infantil exige una actitud profesional fundamentada, reflexiva y eminentemente práctica. Una situación de aprendizaje diseñada en el contexto actual puede ilustrar cómo se articulan estos enfoques en el aula.

Supongamos la organización de un proyecto titulado "La vuelta al mundo en infantil", en el que los niños y niñas exploran diferentes culturas, medios de transporte y formas de vida en varios continentes. El proyecto se inicia con una asamblea, donde los niños comparten experiencias de viajes o elementos culturales presentes en sus familias, respondiendo al principio de globalización

e integración curricular que recogen el **Real Decreto 95/2022** y el **Decreto 36/2022 de la Comunidad de Madrid**.

A lo largo del proyecto, los alumnos investigan, en pequeños grupos, aspectos como la música, la indumentaria o la alimentación típica de distintos países, utilizando textos, imágenes, cuentos y recursos digitales. El docente pone en práctica las aportaciones de la pedagogía activa proponiendo situaciones problemáticas, ofreciéndose como guía, pero permitiendo la elección autónoma de actividades y promoviendo la cooperación entre iguales según la teoría sociocultural de **Vygotsky**. Además, los materiales sensoriales y manipulativos presentes en el aula facilitan la experimentación y el aprendizaje por descubrimiento, como defienden **Piaget** y **Montessori**.

Durante el desarrollo del proyecto, se atiende a la diversidad de habilidades, estilos de aprendizaje e intereses, adaptando las tareas a las necesidades de los alumnos NEAE: pictogramas, apoyos visuales, materiales accesibles y sistemas alternativos de comunicación, tal y como exige la **Orden 460/2023**. A la vez, se impulsa el desarrollo emocional y social a través de actividades cooperativas, la expresión de sentimientos en asamblea y la resolución dialogada de conflictos, en la línea de la educación emocional y las competencias clave establecidas en el currículo vigente.

La coordinación con las familias se manifiesta mediante la invitación a realizar talleres multiculturales, aportando canciones, recetas y objetos tradicionales de diferentes países, favoreciendo así el sentido de pertenencia y la conexión entre escuela y entorno.

La evaluación, por otro lado, se realiza de manera continua, global y formativa, utilizando registros cualitativos, fotografías, videos y exposiciones, permitiendo a cada niño mostrar sus avances de acuerdo con sus capacidades y ritmos, en coherencia con los principios normativos y las recomendaciones de la investigación educativa actual.

Este ejemplo evidencia la necesidad de conjugar de modo flexible y crítico los principales aportes de las teorías y experiencias pedagógicas, priorizando siempre el bienestar integral, la participación, la personalización y la equidad en las oportunidades de aprendizaje.

7. Conclusión

El análisis de la influencia de las principales corrientes pedagógicas y psicológicas en la Educación Infantil pone de manifiesto la riqueza y complejidad de las fuentes teóricas y metodológicas que sustentan la práctica docente actual. La incorporación de los principios del constructivismo, la perspectiva sociocultural, la pedagogía activa y la atención a la diversidad en los marcos nor-

mativos vigentes asegura una respuesta educativa global, inclusiva y ajustada a las necesidades de todo el alumnado, como recogen la **LOMLOE**, el **Real Decreto 95/2022**, el **Decreto 36/2022** y la **Orden 460/2023** de la Comunidad de Madrid.

Las experiencias renovadoras, tales como la metodología Reggio Emilia, Montessori y Waldorf, junto a los proyectos interdisciplinares y las nuevas tendencias en educación emocional y neuroeducación, aportan estrategias de éxito ampliamente reconocidas, siempre que se adapten a las características singulares de cada contexto escolar y cultural. La valoración crítica y fundamentada es esencial para evitar la trivialización o el dogmatismo pedagógico, asegurando la coherencia y la eficacia de la atención educativa.

El compromiso con la innovación, la reflexión constante y la formación continua del profesorado son indispensables para avanzar hacia una Educación Infantil verdaderamente transformadora, capaz de promover el pleno desarrollo, la inclusión y el bienestar de todos los niños y niñas en el marco de una escuela democrática, equitativa y en sintonía con los retos contemporáneos.

8. Bibliografía

- **Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE).**
- **Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.**
- **Decreto 36/2022, de 8 de junio, del Consejo de Gobierno, por el que se establece para la Comunidad de Madrid la ordenación y el currículo de la etapa de Educación Infantil.**
- **Orden 460/2023, de 17 de febrero, de la Vicepresidencia, Consejería de Educación y Universidades, por la que se regulan aspectos de organización y funcionamiento, evaluación y autonomía pedagógica en la etapa de Educación Infantil en la Comunidad de Madrid.**
- Bisquerra, R. (2015). Educación emocional: Propuestas para educadores y familias. Barcelona: Editorial Desclée de Brouwer.
- Bruner, J. S. (2017). La educación, puerta de la cultura. Barcelona: Editorial Paidós.
- Gardner, H. (2020). Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica. Madrid: Ediciones Paidós.
- Goleman, D. (2017). Inteligencia emocional. Barcelona: Editorial Kairós.
- Malaguzzi, L. (2016). Los cien lenguajes de la infancia: Hacia una escuela para todos. Madrid: Morata.
- Piaget, J. (1973). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Madrid: Morata.